



Circular Nro. 17/2018

Para toda la comunidad diocesana

MENSAJE DE NAVIDAD

“Hemos venido a adorarlo.” (Mt. 2,2)

Mis queridos hermanos,

Una vez más tenemos la alegría de acercarnos a la Navidad para fortalecer el corazón con la ternura de Jesús, nuestro hermano y salvador. Venimos a su encuentro y como los pastores primero, y los magos de Oriente después, lo hacemos para adorarlo, para celebrar nuestra vida renacida en Él, rescatada al precio de su sangre, para deponer nuestras omnipotencias y fantasías ante la autoridad del amor y la fuerza de la verdad que dimanan de Él. ¡Jesús viene para nuestro bien!

“La Navidad es la fiesta que nos llena de alegría y nos da la seguridad de que ningún pecado es más grande que la misericordia de Dios y que ningún acto humano puede impedir que el amanecer de la luz divina nazca y renazca en el corazón de los hombres. Es la fiesta que nos invita a renovar el compromiso evangélico de anunciar a Cristo, Salvador del mundo y luz del universo.” (Papa Francisco, Saludo navideño a la Curia Romana, 2018)

Deseo saludarlos y expresarles mi afecto en esta Navidad, encuentro de Dios y del hombre. Que en estos días, las familias puedan reconocer la bendición de celebrar a Jesús. Que la mesa familiar sea el pesebre del diálogo que nunca debe faltar, aquella trasmisión de valores que constituye el legado de vida de los padres para los hijos. Que cada signo religioso, desde la adoración del niño en el pesebre, el intercambio de dones, aunque sean pequeños regalos, la bendición de la mesa familiar, sea testimonio y oración que nos ayude a saborear el sentido profundo de la Navidad.

Los encomiendo a la maternal protección de la Virgen del Rosario.
Reciban mi abrazo y la bendición en Jesús, el niño de Belén.

Mendoza, 21 de diciembre de 2018



+Padre Obispo Marcelo Daniel Colombo